

La opinión de la Comunidad

Es bastante difícil después de ver como ha ardidido completamente tu casa con todas tus pertenencias dentro, reflexionar acerca de ello, pero creo que es bueno hacerlo para que nos sirva a todos y sobre ello para desmentir muchas de las informaciones erróneas que se han vertido.

Efectivamente la Urbanización de 26 chalets adosados de Las Rozas que ardiieron el pasado 16 de junio eran casi totalmente de madera. Se trataba de una peculiar construcción en base a una estructura de cerchas pentagonales sobre un soporte de hormigón y vigas metálicas. La base de fábrica albergaba la cocina, el salón y el comedor, así como un aseo; y la estructura de madera los pisos superiores.

Con todo ello se conformaban unas viviendas extraordinariamente acogedoras de las que todos sus habitantes estábamos totalmente enamorados. Además a su "calidez" y atmósfera acogedora se le unían otras características que las hacían muy habitables, como es su estabilidad térmica, calientes en invierno y frías en verano y sobre todo ello su diseño especial muy ergonómico y adaptable a sus habitantes que con un poco de bricolaje podíamos adaptar perfectamente a nuestras necesidades.

Bien es verdad que la madera crujía y se oían los pasos de los niños al bajar las escaleras como si lo hiciera el "séptimo de caballería" pero todo ello nos recordaba que era una casa "viva". Que era nuestra casa.

Por eso sufrimos tanto al verla arder.

Como decía al principio es casi imposible recordar las sensaciones que tienes cuando eres consciente de que se están quemando tus recuerdos, tus papeles, la memoria histórica de tu familia...

Pero la mayor sensación que todavía perdura es el amargor de las mentiras e inexactitudes que has

oído a lo largo de éstos días acerca de porqué no se pudo hacer nada, que intentan enmascarar una actuación que yo calificaría de vergonzosa. Y no me refiero con ello a la de los bomberos como trabajadores que intentaron hacer lo que mejor supieron. Me refiero a la de sus superiores que han desatado una guerra de declaraciones que ofenden a cualquiera que tenga un poco de sentido común.

Se ha dicho que nuestras casas eran extraordinariamente peligrosas por que eran de madera. Se ha llegado incluso a declarar que eran "explosivas". Que no se debían haber construido. Que eran una trampa mortal para los bomberos. Que la actuación del Cuerpo de Bomberos de la Comunidad de Madrid fue modélica. Que se les avisó tarde y que cuando llegaron ya nada se podía hacer. Que el fuerte viento propagó rápidamente el fuego. Que llegaron con nueve dotaciones y dos helicópteros...

Todo ello es incierto.

La realidad es que el fuego se inició al realizar un taladro en la cubierta de un chalet para instalar la salida del tubo de salida del agua de condensación de un aire acondicionado y que fortuitamente prendió en el aislamiento de la cubierta. Los mismos operarios llamaron al teléfono unificado de emergencias de la Comunidad de Madrid 112 al que le informaron de la gravedad del incendio por tratarse de casas de madera. Desde la Central del 112 hicieron una llamada por radio —nos han comentado— de la que se hizo eco el Cuartel de Bomberos de Las Rozas dependiente de la Comunidad, que se hizo cargo de la dirección del incendio dada su cercanía al mismo —apenas cinco minutos yendo despacio—; a la vez el Cuartel de los Bomberos del Ayuntamiento de Madrid de Aluche se ofreció a acudir dado que conocían las casas por haber sido los que extinguieron otro incendio

acaecido diez años antes en el que gracias a su actuación sólo se vieron afectados dos casas y media. Su ayuda fue rechazada por innecesaria. En cambio se requirió la ayuda de dotaciones de bomberos de la Comunidad de cuarteles más lejanos como Leganes o Villaviciosa.

Este hecho nos parece clave.

¿Porqué no se acepta la ayuda de un Cuartel que conoce perfectamente las casas afectadas? Nosotros pensamos que se debe a las desavenencias profesionales entre dos colectivos de bomberos enfrentados por todo tipo de reivindicaciones profesionales y económicas. Y consideramos que es totalmente intolerable que ello afecte a la capacidad de auxilio del conjunto de ambas fuerzas. Por ello, por ese "pique" entre ambos Cuerpos, no se acude a los efectivos más cercanos o experimentados sino a los de la misma dependencia administrativa. Es increíble pero sucedió y sucede así y los responsables de todos los Bomberos de la Comunidad y Ayuntamiento nada hacen para variar este sinsentido.

Al incendio acudieron al poco tiempo de la llamada en un primer momento tres dotaciones de la Comunidad con un total de **siete hombres**. Las dotaciones eran una furgoneta de transporte, una escalera hidráulica y una motobomba. Tardaron cerca de veinte minutos en empezar a echar agua con las únicas dos mangueras de 45 mm. que llevaban, ya que se hicieron un lío con el material —lío justificado por el portavoz de los bomberos en declaraciones a "Sucedio en Madrid" dados los "lógicos nervios"—. Cuando iniciaron las tareas la presión del agua no llegaba ni siquiera a pasar por encima de los tejados —ellos dijeron después que no había presión en los hidrantes. La realidad es que la motobomba estaba estropeada o no sabían utilizarla



porque tiraba más agua por sus bajos que por las mangueras. Y si los hidrantes no tenían presión podían haber sacado el agua de la piscina de la Urbanización o de las convecinas que distaban las tres menos de cincuenta metros del incendio. Las tres permanecieron intactas-.

Lo único que hicieron con tan escasos medios de todo tipo fue regar hasta donde podían las cubiertas sin romper por ningún lado las estructuras o los cristales, por lo que el agua escurría por las tejas sin hacer ningún efecto. Se les reclamó por parte de todos los vecinos que rompieran algún chalet para hacer un cortafuego y para llegar a la base del fuego, utilizando como hicieron sus colegas del Ayuntamiento de Madrid las propias escalas. Hicieron caso omiso e incluso usaron la fuerza pública para alejar a los vecinos que nos quejábamos de su actuación y reclamábamos el cortafuegos y que salvaran a un pobre perro que alejado del foco, no cesaba de lamentarse. Sus quejas duraran mucho rato en nuestros oídos. Hasta que cesaron... Fueron incapaces de salvarle y no nos dejaron hacerlo a nosotros a pesar de que teníamos las llaves o podíamos acceder por la trasera de las casas.

A partir de aquí todo fue un cúmulo de desatinos e incompetencias. Cada jefe que llegaba con las nuevas dotaciones dictaba nuevas instrucciones que anulaban las del jefe anterior y que dejaban inactivos a los efectivos. Y así hasta que

llegó el Jefe Superior de Bomberos de la Comunidad que estableció el perímetro de seguridad del incendio en la totalidad de la Urbanización. No ardieron mas chalets porque no había mas. Nunca hicieron un cortafuegos. No salvaron nada de la Urbanización. La cantidad de fuego que se desarrolló fue de tal magnitud que no ha quedado nada entre los escombros excepto mucha ceniza y las orgullosas vigas y cerchas de las casas que quemadas por fuera pero intactas por dentro demostraban que la madera tarda mas en arder que otros materiales. Recordando ellas, quizás, el triste suceso de los Almacenes Arias en el que el edificio que se hundió fue el de estructura metálica mientras que el de madera resistió.

La única ventaja de la modernidad en que vivimos es que se pudo ver y corroborar lo que he relatado por los medios de comunicación, ya que acudieron mucho antes que los refuerzos a esos tristes siete bomberos que con dos escuálidas mangueras, escasa preparación y nula dirección fueron incapaces de controlar un fuego que cuando llegaron afectaba solamente a la cubierta de una casa y que cuando se fueron no quedaba de las dos hileras de casas de un hermosa Urbanización más que un solar. El resto son historias para enmascarar la inseguridad ciudadana. Que esto también lo es.

OSCAR DANÉS. PROPIETARIO DE UNA DE LAS VIVIENDAS Y PRESIDENTE DE LA COMUNIDAD DE VECINOS, AHORA REPRESENTANTE DE LOS AFECTADOS.